

ESTRELLAS  
de  
CINE



**RAFAEL DURAN**

**BIOGRAFIA Y ANECDOTAS**

**30**  
CTS



# RAFAEL DURAN

por Valentín Lasarte

## Rara ilusión

Sin duda sería interesantísimo un estudio acerca de las aficiones e ilusiones infantiles para el futuro, y especialmente de algunas determinadas, por lo insólitas.

Se comprende que el ambiente hogareño, que la profesión paterna o de algún familiar y hasta la de cualquier amigo de la casa, hagan nacer en la mente del niño un deseo determinado, ya de ser médico, o albañil, militar o talabartero, joyero o arquitecto, pintor o chofer, pero en bastantes casos el deseo es sumamente dispar y ajeno a cuanto les rodea: familia, amigos, compañeros, y hasta del lugar de residencia.

Trátase a veces de caprichos momentáneos que llegan a confundirse por los pequeños y



hasta por los mayores con una verdadera vocación, pero su fugacidad pronto muestra el error. En cambio, hay afanes auténticos, como congénitos, aunque por circunstancias de la vida no llegan a cuajar en realidades. Los que los sienten llevan a través de su vida el sello de la profesión soñada, a pesar de que se muevan en ambientes completamente ajenos a ella y aunque triunfen plenamente en la que practiquen. Este es el caso seguramente de Ingres y su violín y el de famosos científicos que dedican sus ocios a cultivar flores o a labores de índole artística y a otras actividades que como rarezas o genialidades se juzgan.

Rafael Durán, hoy uno de los más sobresalientes galanes de la pantalla nacional, quería desde los primeros años de su vida ser marino y, más concretamente, marino de guerra. ¿Cuál pudo ser la causa de este deseo? Ignórase por completo. Nacido en la capital de España el 15 de diciembre de 1911, y habiendo residido siempre en ella, no podía ser la atracción del mar, que desconocía, la que la impulsara. En las ciudades costeras en que los pequeñuelos ven llegar y marchar desde los graciosos y bellos veleros, hasta los fuertes, macizos y potentes acorazados, es lógico que sientan su atrac-

ción y sueñen en ser algún día sus tripulantes rumbo a un más allá, tanto más seductor, cuanto más desconocido, pero a los que viven tierra adentro vense libres de ese influjo y por lo tanto extraña que lo sientan, máxime cuando ninguna otra circunstancia familiar o de amistad puede fomentarla.

Rafael Durán sentíala tan intensamente, que la mayor parte de sus actos y juegos a ella los dedicaba. ¿Cuántas y cuantas veces se estaría contemplando los escaparates que mostraban juguetes o modelos de barcos de guerra! Coleccionaba los cromos y grabados de revistas que los reproducían. Sabíase el nombre de todos los de nuestra Patria y el de los más sobresalientes de las escuadras mundiales. Conocía al dedillo las más importantes batallas y la historia de los grandes héroes navales. Quedábase arrobado cuando por casualidad se cruzaba con algún oficial de la Armada y gustaba de vestir los trajes de marinero más que cualquier otro. ¿Qué satisfecho y ufano iba con su gorrita terciada, en cuya cinta campeaba el nombre de una embarcación!

Vistos por sus allegados este entusiasmo, esta delectación por todo cuanto al mar y



a la Armada se refería, no quisieron variar su inclinación, y con el fin de que tuvieran antes de ingresar en la Academia una firme preparación cultural, hicieron cursar tras de las primeras letras, los estudios del bachillerato.

### Indecisión y cambio de camino

Como a tantos y tantos escolares les sucede, al compás del avance en los estudios, le asaltaban dudas e indecisiones: ¿Qué camino seguir? A él le seducía aún la carrera de marino de guerra, pero ya no con la imperativa fuerza de antaño. Por otra parte, compañeros y amigos, exponiendo y defendiendo las propias inquietudes y deseos, argumentaban en pro de otras actividades, presentándolas como las más lisonjeras, prácticas y de porvenir. Además, seguir aquella carrera implicaba el separarse de todo cuanto para él era grato, casa, amigos, el Madrid que tanto quería, acaso la novia primera, o aquella linda muchachita vista en el paseo o en un balcón cercano a su casa, a la que quisiera poder llegar a conocer.

¿Qué le decidió? Seguramente ni él mismo podría dar una contestación exacta, pues

muchas de nuestras acciones no responden exactamente a un juicio, a una voluntad consciente, como si algo más fuerte que nosotros mismos nos guiara en el camino de la vida. Tras muchas vacilaciones íntimas y muchas consultas con propios y extraños, ingresó en la Escuela de Ingenieros de Caminos, Canales y Puertos.

No duró mucho su estancia en ella, pues llevado de una nueva afición o vocación, súbitamente paró con avasalladora potencia revelada, abandonó los libros de texto, las ciencias exactas que hasta entonces tanto le haban cautivado, trocándolos por los libros de comedias, dramas y sainetes, y las aulas por los escenarios.

### Tras de las candilejas

Como después se ha demostrado, aquel cambio de ruta, tan opuesta a la hasta entonces seguida, fué un rotundo acierto, pues por ella haba de llegar al camino en que haba de destacar su personalidad, y en él que lograría resonantes y envidiables éxitos el camino del séptimo arte. El del teatro, a pesar de la sobresaliente situación a que llegó en él Rafael Durán, a pesar de



todas las alabanzas conseguidas, no fué más que un atajo y una escuela para este galán de nuestro cinema.

Los estudios hasta entonces realizados, aunque ajenos a su nueva actividad, mucho le sirvieron para ser admitido y para destacarse en ella.

Empezó su carrera artística debutando en Madrid, en la compañía de Irene López Heredia. De ella pasó a la de Margarita Robles-Gonzalo Delgrás, para la temporada que realizaron en la capital de España, y a continuación fué ya contratado para actuar de galán en tan importantes formaciones teatrales como las de Ana Adamuz, Emilio Tuhiller, Mercedes Prendés, Josefina Díaz de Artigas, Manolo Collado y otras.

Al mismo tiempo que actuaba en esas compañías de comedia, influido tal vez por su abuela, que en su cariño supo prever el lugar en que había de lograr la máxima excelencia y le aconsejaba de continuo que se dedicara al cine, aprendió la danza que tanta agilidad y desenvoltura proporciona, pensando que por medio de ella lograría ingresar en los Estudios cinematográficos. Mas antes de trabajar ante las cámaras tomavistas, realizó una gira teatral por España y

el extranjero, como primera figura y copartícipe de empresa con Estrellita Castro.

#### Paso al séptimo arte

Rafael Durán Espayalde—que éste es su segundo apellido—, no tuvo, como la mayoría de artistas, que ir ganando paso a paso los ascensos al primer puesto, pues desde su primera intervención en una película, actuó de protagonista, puesto que ya no ha abandonado y en el que ha ido superándose siempre que ha encontrado en el complejo trabajo de la producción cinematográfica los colaboradores apropiados.

La primera cinta en que actuó fué «Rosario la Cortijera», versión cinematográfica de la obra teatral del mismo título, realizada por León Artola, y en la que fué coprotagonista, de Durán su entonces pareja de las tablas, Estrellita Castro.

El hoy laureado director Gonzalo Delgrás, que por entonces dirigía los importantes Estudios de doblaje «Acústica», impresionado favorablemente por la actuación de Rafael Durán en esa película y advirtiendo su clara dicción, le contrató para doblar a afamados galanes del séptimo arte extranjero. Es-



te trabajo, aunque poco brillante por lo anónimo, le sirvió de perfecta escuela experimental para su actuación futura, a la que no dejaba de aspirar.

Este mismo director, al encargarse de trasplantar a la pantalla la graciosa y admirada comedia «La tonta del bote», le escogió como protagonista de la película, junto con Josita Hernán. El éxito del director y de los intérpretes fué parejo y definitivo; alcanzando los tres extraordinaria popularidad entre el numeroso público cinematográfico, y en cuanto se refiere a nuestro biografiado, ganóle imponderable número de admiradores.

Ante tan rotundo éxito, los productores cinematográficos se deslumbran y sin juzgar ni constatar que no sólo se debe al acierto de los intérpretes, los contratan para actuar como «pareja ideal» en varias películas de corte blandengue, almibarado, sin gracia y sin emoción. Así nacen «Muñequita» y «El trece mil», dirigidas con más buena voluntad que acierto por Ramón Quadreny y algo después «Pimentilla», absurdo tema, lleno de absurdas situaciones, mal hilvanadas y peor realizadas por el director López Valcárcel. En el naufragio de estas producciones

puedieron perecer, si su personalidad fuera menos valiosa, los protagonistas. El mismo Rafael Durán reconoce en un escrito suyo que poseemos, que «esas películas han sido un paréntesis en su carrera».

#### Volviendo por sus fueros

Como dijo Ricardo Val «Es Gonzalo Delgrás, descubridor y maestro de su temperamento artístico, quien brinda de nuevo a Rafael Durán la ocasión de su reafirmación decisiva».

»Delgrás, buen conocedor de sus magníficas posibilidades, le ofrece el primer papel masculino de «Un marido a precio fijo». La amable y divertida aventura de Luisa María Linares requiere un tipo de galán determinado, sobrio y personal, natural y sencillo. Y aquí Rafael Durán, en la mejor y más acabada creación de su carrera artística (hasta este momento, debió añadir). Una interpretación prodigiosamente natural, exacta, sencilla. Y al mismo tiempo, sugerente, llena de aciertos, de matices, de limpieza y admirable personalidad.

»Por ello, justamente, alcanza nuestro actor la más alta distinción cinematográfica,



después de Antonio Vico, en el certamen anual del Sindicato Nacional del Espectáculo.»

Siguieron a «Un marido a precio fijo» las cintas «La condesa María» y «Mosquita en palacio», en las que obtuvo también muy li-sonjeros éxitos. Y posteriormente la recién terminada (julio 1943), «La boda de Quinita Flores», en la que a decir de quienes le han visto actuar, ha superado sus anteriores interpretaciones.

#### Informaciones complementarias

Rafael Durán ha interpretado los tipos más diversos. Entre ellos, a un torero en «Rosario la Cortijera». Un capitán aviador, en «El trece mil». Un chulillo madrileño, postinero, castizo y bailarín, en «La tonta del bote». En «Pimentilla», un financiero con gafas. Un galán despreocupado y francote, que es todo un hombre, en «Un marido a precio fijo», y en «Muñequita», un marino de guerra, que es príncipe. ¡Con cuánta emoción debió vestir el uniforme con que tanto soñó en su infancia!

Cuando le preguntan cuál de las interpretaciones realizadas le satisface más, contesta

invariablemente «Prefiero sobre todas la película que aun he de hacer», confesando así con ingenio, su noble afán de superación.

Hombre sumamente cuidadoso de su persona y muy atildado en el vestir, muchos le creen altivo y presuntuoso, mas esto se ve fácilmente desmentido cuando alguien se le acerca a hablarle, pues aunque sea un desconocido, sin reперar en su clase ni condición, le escucha y atiende con la mayor cortesía y llaneza.

La sensatez, rectitud y hombría de bien se ponen muy corrientemente de manifiesto, pero de modo singular en cuanto se le habla o tiene ocasión de hablar del director Gonzalo Delgrás, al que encomia apasionadamente, y del que reiteradamente dice: «A este gran director debo los éxitos auténticos de mi carrera». Frase que demuestra un justo y leal reconocimiento, cualidades que no suelen abundar y especialmente entre los intérpretes del séptimo arte, que, por lo general, están convencidos de su superioridad sobre todos, olvidando que son masa que moldean y valorizan los realizadores, sea cual sea la altura, condiciones y valía del intérprete.



### Una autocrítica

Con motivo del estreno de «La condesa María», un periodista de «La Prensa», de Barcelona, solicitó de nuestro biografiado un juicio acerca de su labor y persona. Su contestación le retrata de cuerpo entero y por eso, como homenaje a él, nos complacemos en reproducirla. Dice así:

«Siempre es difícil hablar de uno mismo. Y más hoy, que coincide este analizarme con el estreno de mi última película, «La condesa María», rodada recientemente para Cifesa, en Barcelona; ella hablará más elocuentemente que yo pudiera hacerlo de mi actuación en dicha cinta. Eso sí, tengo que hacer constar que he sido dirigido con la mayor atención.

»Hoy, después de haber filmado diversas películas, he llegado a la convicción de que el actor, para llevar a cabo una buena interpretación, necesita un excelente director. De nada sirve que una actriz o actor ponga todo su entusiasmo y talento en la interpretación de su papel, si luego la dirección falla y no hace resaltar la labor interpretativa en debida forma.

»Mi labor en el cine está aún demasiado reciente en los carteles para enjuiciarla debidamente.

»Mi mejor recuerdo lo dedico a «La tonta del bote», película que filmé con el mayor entusiasmo, pues estaba convencido de que del resultado de mi actuación dependía mi porvenir en la cinematografía, y aunque ya antes de esta película había interpretado el protagonista de «Rosario la Cortijera», y que yo consideré para mí a manera de ensayo, toda mi voluntad de triunfo la puse al servicio de mi papel de «Felipe el Postinero», en la inolvidable «Tonta del bote», y a la cual debo el primer triunfo de mi carrera artística. Esta fué la primera película que dirigí el hoy ya consagrado director Gonzalo Delgrás.

»Después de esta película he hecho otras varias con diversa fortuna y que han sido menos destacadas por la escasez de medios puestos a contribución en las mismas.

»Llega el momento que yo considero culminante de mi carrera, y otra vez, Gonzalo Delgrás me asigna el protagonista de «Un marido a precio fijo». Yo, con verdadero deseo de enfrentarme con un papel de envergadura, veo en éste grandes posibilida-



des de lucimiento y lo estudio con todo cariño y entusiasmo... y una vez estrenada la película, es premiada por el Sindicato Nacional del Espectáculo con un segundo premio. De las películas en que he interyenido hasta la fecha y que ya san sido estrenadas, ésta es la de que más me enorgullezco. Seguidamente he interpretado «Mosquita en palacio», y he de hacer constar que en ella he trabajado con gran cariño. Aun no se ha estrenado y me abstengo, por lo tanto, de hablar de ella.

»La última interpretada por mí es «La condesa María», hoy en el cartel del Fémína y también al lado de Gonzalo Delgrás.

«La primera película que filmaré para Cimesa es «La boda de Quinita Flores».

»Siento verdadera devoción por mi carrera, y a ella dedico todas mis inquietudes. Es mi gran pasión. Estudio concienzudamente los papeles que me asignan y cuando piso el «plató» para trabajar, lo hago con verdadera religiosidad. Estoy satisfecho de la índole de algunos papeles que he interpretado, aun cuando no colman mis aspiraciones artísticas, ni mucho menos. Estoy seguro que algún día llegará el papel en que yo me sienta verdaderamente encajado de

acuerdo con mi espíritu; entre tanto, le espero. Mi gran preocupación es superarme.

»Y ahora, les confesaré que soy envidioso; sí, envidioso, pero de una sola cosa: envidio al director de cine. ¡Qué magnífica emoción debe sentir el director cuando ve realizada su obra en el lienzo de plata! La satisfacción del actor es grande cuando ve «pasar» una labor suya estimable o buena, pero la del director debe de ser inmensa al ver plasmado en imágenes su espíritu, sus inquietudes de arte, sus sentimientos, expresados por actores, pero en los que se adivina la mano del que los impulsa. Los actores interpretamos, no siempre de acuerdo con nuestro temperamento, lo que nos asignan. El director elige su obra. Le envidio. Algún día dirigiré un «film».

F I N



## BIOGRAFÍAS EN PREPARACIÓN

Antonio Casal, Kay Francis, Greta Garbo, Ginger Rogers, William Powell, Ronald Colman, Melwyn Douglas, Dolores del Rio, Imperio Argentina, Alfredo Mayo, Miguel Ligeró, Ana Mariscal, María Mercader. Blanca de Silos, Julio Peña, José Nieto, Isabel de Pomes, Enrique Guítart, Raúl Cancio, Gustav Froelich, Brigitte Helm, Annabella, Danielle Darrieux, Jean Murat, Willy Fristch, Lilian Harvey, Marita Eggerth, Paula Wessely, Hans Albers, Amadeo Nazzari, Vittorio de Sica, Gino Cervi, Paola Bárbara, Francesca Bertini, Alida Valli, Willy Forst, Assia Noris, Spencer Tracy, Hedy Lamar, Mirna Loy, Greer Garson, Vivien Leigh, Paulette Goddard, Gary Grant, Tito Guizar, Norma Shearer, Barbara Stanwich, Katherine Hepburn, Charles Laughton, Emil Jannings, Isa Miranda, Loretta Young, Herberth Marshall, Fred Mac Murray, Merle Obrón, Eleanor Powell, Florencia Becker, Mercedes Vecino, Maureen O'Sullivan, Margaret Sullavan, Pola Negri, Johnny Weismuller, Fosco Giachetti, etc., etc.

## MELODÍAS DEL DÍA

*Ha publicado los más sensacionales  
éxitos de:*

**Rafael Medina, Tito Guizar, Raúl  
Abril, Dicente Gallardo, Ramón  
Evaristo, Bonet de San Pedro,  
Manuel de Bianco, Pilarín Areos,  
Carlos Gardel y Roberto Dan.**

*y en números sucesivos, sorpresas  
cumbre de la música moderna.*

**30** cts. en todos los quioscos.

**VARIEDADES** le ofrece las más  
seleccionadas creaciones de las máxi-  
mas figuras de la canción española.

Adquiera los números dedicados a  
**NARCY y MIRCO**  
dos éxitos editoriales.

**30** Cts.



## ESTRELLAS DE CINE

### Colección de biografías de los artistas preferidos de la pantalla.

Han aparecido las de :

ROBERT TAYLOR - MARLENE DIETRICH  
GARY COOPER - CLAUDETTE COLBERT  
LESLIE HOWARD - DIANA DURBIN  
RAFAEL DURAN

Próximas a aparecer :

MARUCHI FRESNO  
CLARCK CABLE - IRENE DUNNE  
CHARLES BOYER - CONCHITA MONTENEGRO

*Solicite la biografía del artista que más le  
interese y gustosos encargaremos la redac-  
ción de la misma a nuestros colaboradores  
del país de origen o residencia de la estrella  
en cuestión.*

Correspondencia: ESTRELLAS DE CINE  
Apartado 150 - Barcelona.

J. PALOU Editor - Barbará, 19 - Barcelona